

LACAMPA, un ESPACIO para el ENCUENTRO

¿Qué es Lacampa?

Lacampa es un proyecto social intercultural de Cáritas, que se encuentra en la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, en Torrelavega (Cantabria).

Nació en el año 2005 y su objetivo es dignificar el fenómeno de la migración generando un espacio de acogida, encuentro y conocimiento mutuo entre personas inmigrantes y autóctonas; de tal manera, que podamos construir una comunidad más justa y más humana. El sentido es que cada uno pueda aportar lo mejor que tiene para sembrar las bases de una sociedad cohesionada, que se vertebre en la igualdad, la defensa de los derechos humanos; y en la diversidad cultural como riqueza.

Para ello organizamos distintas actividades: talleres, fiestas, charlas, cinefórum, excursiones, etc. La intención es mejorar la convivencia en el barrio La Inmobiliaria, donde se ubica, y en el cual el 26% de las personas residentes son de origen extranjero.

Si quieres conocer más sobre el proyecto Lacampa, puedes visitar su Facebook: [Facebook.es/proyectolacampa](https://www.facebook.com/proyectolacampa)



© Estefanía Chaves / Cáritas Santander



El testimonio personal

Hola, me llamo Maribel, tengo 74 años, vivo en Torrelavega, y soy voluntaria de Cáritas diocesana de Santander en el Proyecto intercultural Lacampa. Este proyecto me ilusionó desde un principio, hace ya más de 12 años. Un grupo de personas de la comunidad parroquial observábamos, por un lado, cómo estaba cambiando el barrio; mi familia ha vivido en él toda la vida y con la llegada de personas de distintos países, casi de un día para otro, entre los vecinos era palpable que había un buen número de personas de diferentes culturas, credos, lenguas y países; por otro lado, comenzamos a detectar cierto malestar por este cambio entre muchos de los vecinos autóctonos, y cierta soledad entre los vecinos recién llegados que iban instalándose en el barrio.



¿Cómo nace el Proyecto intercultural Lacampa?

Ante esta situación, contactamos con Cáritas diocesana para, juntos, ver cómo podíamos mejorar esta situación. Después de muchas ideas (clases de español, asesoría, búsqueda de empleo) y un análisis de la realidad, llegamos a la conclusión de que lo que faltaba era un lugar donde el único objetivo fuese convivir y conocerse, creímos que era lo mejor, dado que solo conociéndonos podremos respetarnos, apreciarnos y convivir en igualdad. De esta manera, organizamos actividades lúdicas y/o de sensibilización dirigidas a toda la población. Desde excursiones a charlas, pasando por talleres de manualidades o de cocina, fiestas, oraciones... Realizamos todo aquello que nos parece constructivo y enriquecedor, y tratamos que todo el mundo ponga sus conocimientos y habilidades al servicio de los demás.

¿Qué me llevo?

Para mí ha sido muy enriquecedor, a lo largo de estos años he conocido multitud de personas, de culturas, he superado prejuicios y miedos, que todos tenemos, ante distintas culturas o religiones, hemos ayudado a que se conozcan distintas situaciones por las que las personas salen de sus países, hemos hecho acciones de denuncia, de sensibilización, seguimos aprendiendo un montón sobre los prejuicios y rumores, tratamos de averiguar los que se oyen por el barrio, para de esta forma desmentirlos cuanto antes, hemos colaborado para que muchas personas se sientan acogidas... Trabajamos mucho con el Centro social Islámico de Torrelavega y hemos aprendido mucho juntos, y aún nos queda mucho por hacer... Uno de nuestros retos es que en la Asociación de Vecinos del barrio podamos trabajar todos juntos, como iguales, y todos nos podamos sentir cómodos haciéndolo.



LACAMPA, un ESPACIO para el ENCUENTRO



¿El proyecto ha ayudado a la actividad parroquial?

Para la comunidad parroquial también ha sido muy enriquecedor, al principio hubo algo de recelo quizás hasta rechazo; pero a fuerza de ir haciendo actividades conjuntas, eucaristías, excursiones, charlas, cada vez es más fácil la convivencia y cada vez participa más gente.

¿Invitarías a otras Cáritas diocesanas a lanzarse a la aventura?

Animaría a que en todas las comunidades os regaléis algo parecido, un espacio de encuentro, de diálogo, porque enriquece mucho a nivel personal a todo el que participa, pero, sobre todo, porque es un signo de esperanza, una puerta abierta, para todas aquellas personas que experimentan el rechazo y la discriminación. Nuestras acciones permiten introducir la diversidad en las eucaristías y así, mucha gente comienza a participar en las excursiones o en los torneos de juegos, y desde ahí se va animando para acudir a las charlas, etc. De esta forma, logramos revertir la percepción negativa de la inmigración, desmontando los estereotipos y prejuicios, no solo con los cursos de formación, sino también con el contacto que tienen por medio de estas actividades con personas de diferentes orígenes, culturas y religiones, rompiéndose poco a poco las barreras que en un principio nos separaban para promover un convivir fraterno con todas las personas independientemente de su nacionalidad, credo o cultura.